



La Pesca muestra sus fortalezas

Ha tenido un mejor comportamiento que otros sectores ante la crisis económica, pendiente de una reforma de la PCP que será fundamental

Redacción

Aún a pesar de que algunas de las principales especies que capturan las flotas están sometidas a exigentes planes de recuperación, la pesca europea ha tenido un mejor comportamiento ante la crisis económica que otros sectores de actividad.

El sector pesquero ha mostrado durante el año que terminó sus fortalezas. En España, la evolución de las exportaciones ha sido positiva durante toda la última década y el empleo se ha mantenido razonablemente en un contexto en el que el paro no ha dejado de crecer.

De acuerdo con las recetas estratégicas de la UE para salir de la crisis, plasmadas en el documento "Europa 2020", el sector pesquero se ajusta a los criterios de modernización, adaptación tecnológica, sostenibilidad e internacionalización.

Las causas para este mejor comportamiento de la pesca hemos de encontrarlas en el hecho de que la crisis se ha sentido en este sector con anterioridad, como consecuencia de circunstancias relacionadas con el derecho marítimo inter-

nacional y con la necesidad de protección de los recursos.

Así, el sector se ha tenido que enfrentar a crisis sucesivas: la ampliación de las Zonas Económicas Exclusivas a las 200 millas, la adaptación de la flota a la Política Común Pesquera, situaciones políticas como la declaración de independencia de Namibia, los planes de recuperación de las principales especies o la crisis de los combustibles en 2008.

Al tiempo que se limitaron los espacios en los que tradicionalmente se había ejercido la actividad, las posibilidades de pesca han ido mermando.

Y la industria no tuvo más remedio que adaptarse, sobre todo a través de dos estrategias: por una parte, la internacionalización, para poder acceder a nuevas áreas de pesca; y, por la otra, las integraciones y, con ellas, la adaptación tecnológica a través de la Investigación, Desarrollo e Innovación: mejores barcos, técnicas de conservación y transformación, sistemas y artes de pesca, etc.

En el camino hubo que hacer muchos sacrificios. Algunas de las principales flotas, como la





Las exportaciones españolas de pesca han crecido durante la última década

El sector se ajusta a las recetas de la UE para salir de la crisis económica

La industria aspira a que se reconozca su madurez en la nueva Política Pesquera

MÁS ESTRATÉGICO QUE NUNCA

JAVIER TOUZA TOUZA
Presidente de la Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo (Arvi)



En los periodos de crisis económica, los sectores estratégicos han de asumir una responsabilidad añadida con la sociedad. Las dependencias se multiplican y estos sectores deben mostrar las fortalezas estructurales que les diferencian y que son las que les han otorgado ese carácter estratégico.

Son varios los factores que convierten a un sector económico en estratégico en relación con un área geográfica. En primer lugar se encuentran las dependencias entre la actividad y los habitantes de esa zona, tanto en la **generación de puestos de trabajo directos**, como en las interdependencias con otros sectores que, a su vez, también generan empleo. En esas dependencias influyen también el suministro de unos bienes o servicios necesarios para esa población y la generación de una riqueza que revierte en la sociedad en forma de valor añadido, impuestos o de consumo. Otra de las condiciones que otorgan el carácter estratégico tiene que ver con el **conocimiento**: por una parte, la experiencia, que suele sostenerse en una tradición de varias generaciones y, por la otra, la capacidad de innovación, que se asocia a la investigación y desarrollo, a la Universidad, a las plataformas tecnológicas y a los institutos de investigación.

Un tercer factor sería la **capacidad de integración**, tanto vertical como horizontal. Un sector estratégico se fortalece si es capaz de integrar las actividades previas o posteriores en la cadena de producción: desde la extracción de la materia prima hasta la comercialización, pasando por la transformación. Y también es un signo de fortaleza la disposición de la industria a la colaboración y al intercambio con los competidores que se encuentran en el mismo ámbito geográfico o estratégico. Compartir provisiones, conocimientos o servicios es una forma de abaratar costes de producción y compartir estrategias implica ganar influencia en la toma de decisiones y capacidad competitiva.

Un repaso somero a la industria pesquera en Galicia nos muestra que cumple con todas las características necesarias para ser considerada un sector estratégico. La dependencia entre pesca y sociedad es evidente en toda la costa y, muy especialmente, en puertos como el de Vigo, donde se encuentra la mayor concentración de Europa de producción y descargas, comercio y transformación de productos de la pesca. La pesca y las actividades relacionadas pueden suponer un

10 por ciento del Producto Interior Bruto de Galicia. Esta cifra se incrementaría si tenemos en cuenta todas las dependencias que se han puesto de manifiesto en estudios como las tablas input output elaboradas hace algunos años por la Universidad de Sanmtingo de Compostela.

En cuanto al conocimiento, la creación en Vigo del **Campus del Mar** es solo una muestra de la concentración, que se completa con proyectos de I+D+i que desarrollan instituciones como la Cooperativa de Armadores del Puerto de Vigo, la Fundación Cetmar o las plataformas tecnológicas. Por otra parte, la experiencia ha convertido a nuestros profesionales del mar, desde pescadores a patronos y capitanes, en los más demandados del mundo.

Un paseo por la franja costera demuestra también la capacidad de integración, que comenzó con el perfeccionamiento de las técnicas del frío ante la necesidad de extraer el recurso cada vez más lejos. La conserva, la elaboración de precocinados y el transporte y la logística completaron esa integración que va desde los principales caladeros del mundo hasta el consumidor final.

Y en cuanto a la integración horizontal, instituciones como la Cooperativa de Armadores, el Clúster Pesquero Extractivo Clupesca o la patronal Cepesca hablan de una forma clara de nuestra capacidad para colaborar y fortalecernos.

Está, por lo tanto, justificado el carácter estratégico de la pesca, que debería llevar a las Administraciones a una mayor **preocupación por las consecuencias sociales y económicas de sus decisiones**.

Pero, además, en una situación económica como la actual, la pesca ha llegado con muchos deberes hechos, como las reconversiones o las adaptaciones de los medios de producción a los recursos disponibles y a la demanda. Gracias a ello, su **comportamiento ante la crisis ha sido mejor** que la de otros sectores de actividad. La pesca ha logrado mantener de una forma razonable el nivel de empleo, aún a pesar de que algunas de sus flotas principales, como la de Gran Sol o la de los grandes congeladores arrastreros, sufren las consecuencias de estrictos planes de recuperación. Y, además, la evolución de las exportaciones de los productos de la pesca ha sido positiva en los últimos años, algo que es especialmente importante en un momento como el actual.



DEBEMOS SER ESCUCHADOS

JOSÉ RAMÓN FUERTES GAMUNDI
 Director Gerente de la Cooperativa de
 Armadores del Puerto de Vigo (Arvi)



Como siempre sucede, la industria pesquera afronta la llegada de un nuevo año con nuevos retos. La nuestra es una actividad cambiante y muy condicionada. Dependemos, como todos los sectores, de la evolución económica global, que afecta a los costes financieros y de producción y al consumo. Nos condiciona el estado de los recursos y la interpretación que de su evolución hacen los científicos y, también, nos vemos afectados por las tendencias y visiones políticas de los encargados de tomar las decisiones y por unas negociaciones en las que la fuerza no siempre está en sintonía con la razón y la justicia.

En 2011 volverá a reproducirse esa situación amenazada por cambios y condicionantes. Y, ante ello, **considero que tres han de ser nuestros retos principales.**

El primero tiene que ver con el condicionamiento de las tendencias y las visiones políticas. La Comisión Europea ha experimentado en 2010 un cambio que ha causado una profunda preocupación en el sector pesquero comunitario. La nueva comisaria del Mar, María Damanaki, convencida de la necesidad de la protección de los ecosistemas marinos, se ha dejado llevar por el que consideramos un prejuicio con respecto a la actividad pesquera. Las propuestas de la Comisión ante los diferentes estamentos encargados de tomar decisiones, ya sea el Consejo, el Parlamento o las Organización Regionales de Ordenación Pesquera, se ciñen exactamente con las recomendaciones científicas, aún a pesar de la falta de datos o la escasa solidez que los propios científicos muchas veces reconocen. El papel de la Comisión Europea queda de esa manera muy limitado y la sociedad pierde a esta institución como defensora de unos intereses sociales y económicos imprescindibles para la construcción de Europa.

De hecho, la Comisión ha evitado convocar reuniones importantes con los representantes del sector, como las que tradicionalmente servían para preparar las negociaciones en NEAFC o en ICCAT. Esta actitud provocó las protestas de la industria y de los Estados con intereses pesqueros.

Debemos afrontar este año con el reto de demostrar a la Comisión nuestro carácter responsable y riguroso para evitar esos prejuicios que nos han cerrado las puertas de las consultas. Debemos llevar al ánimo de la nueva comisaria la necesidad de confrontar las necesidades irrenunciables de conservación de los recursos con la necesidad de mantener la salud de

un sector económico que genera riqueza, empleo y alimento necesarios para la sociedad.

El segundo gran reto para el año implicará un seguimiento del **proceso de aprobación de la nueva Política Común Pesquera**, que ya está en manos de la Comisión. Durante los primeros meses del año, esta institución deberá estudiar todas las aportaciones que se han hecho al Libro Verde. Algunas de estas aportaciones amenazan la vocación de este documento de imprimir un cambio profundo en la política pesquera comunitaria y abogan por el mantenimiento de las limitaciones a la libre competencia y las desigualdades en la distribución de las posibilidades de pesca.

Debemos velar porque la PCP logre ajustar las posibilidades de pesca a las necesidades de producción de cada flota en un contexto de igualdad de oportunidades. Para ello será necesario revisar los criterios de reparto que hoy provocan que algunas flotas tengan más cuota de la que pueden pescar, mientras que otras necesitan pescar más de lo que se les asigna.

Será necesario adecuar el sistema de asignación de posibilidades de pesca a las características de la flota europea para evitar los descartes que hoy impiden cualquier intento de desarrollo sostenible.

Y será necesario liberalizar el mercado de derechos de pesca para garantizar la competitividad de la industria pesquera comunitaria, hoy amenazada por las industrias de terceros países cuyos valores competitivos no están tan condicionados.

El tercer reto se refiere a **la internacionalización**. Europa debe reconocer las inversiones europeas en terceros países. En la actualidad son muchas las empresas europeas que han tenido que invertir en otros Estados para garantizar una actividad extractiva que siga generando una riqueza que Europa necesita, un empleo que Europa necesita, un suministro que la industria europea de transformación y comercialización necesitan y un alimento que los ciudadanos europeos necesitan.

La flota que opera gracias a las inversiones en países terceros en las conocidas como sociedades mixtas necesita ser renovada y, para ello, los inversores europeos en esas sociedades han propuesto un plan que implica una importante cartera de trabajo para los astilleros comunitarios, en concreto los de Galicia. Las Administraciones, empezando por la comunitaria, deben comprender la importancia de esta operación y su significado como demostración palpable de la interdependencia de estas industrias con Europa. ⚓

de Gran Sol o los grandes congeladores, se redujeron de una forma drástica. Pero, al mismo tiempo, se desarrollaron otros segmentos, como el palangre de superficie, donde los barcos españoles comenzaron a faenar en los océanos Atlántico, Índico y Pacífico, de la mano de los científicos y de las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera.

Ahora, la industria pesquera espera que se reconozca, por una parte, el esfuerzo que ha realizado para internacionalizarse y, por la otra, su madurez como sector estratégico.

Ambos aspectos resumen las principales propuestas que se han planteado para la reforma de la Política Común Pesquera (PCP), cuyos reglamentos deberán conocerse entre este año y el 2013.

En cuanto a la madurez, el sector confía en que, de una vez por todas, se termine con el periodo de excepcionalidad que ha caracterizado a la PCP con respecto a los Tratados de la UE. Por una parte, sería necesario revisar los criterios de reparto de posibilidades de pesca, la estabilidad relativa; adaptar el sistema de gestión a las características de la flota mediante la asignación de esfuerzo pesquero en lugar de cuotas y, por último, liberalizar por fin los derechos de pesca para que aquellos productores que tengan excedentes puedan venderlos a aquellos que necesitan pescar.

Sobre la internacionalización, el sector espera que la nueva PCP reconozca el papel que desempeñan las inversiones pesqueras europeas en terceros países en la creación de empleo, el suministro de pescado y la cooperación para el desarrollo. ⚓



PERFIL María Damanaki

La comisaria que teme hablar

Nadie puede negar a **María Damanaki** una preocupación sincera por el medio ambiente. Esta política griega despuntó como líder estudiantil y locutora de un programa de radio durante la revuelta de la Politécnica de Atenas contra la dictadura de los coroneles.

Hoy en día mantiene ese carácter inquieto y comprometido, y trata de aplicarlo en su nueva ocupación, como comisaria de Asuntos Marítimos de la Comisión Europea.

Esa preocupación por los recursos es algo que, en principio, le tendrá que agradecer el sector pesquero, cuya actividad depende de su conservación, y la sociedad, cuya alimentación presente y, sobre todo, futura, también pasa por los productos del mar.

Sin embargo, desde su llegada, **Damanaki** ha recibido muchas críticas del sector pesquero y de los Estados miembros que tienen alguna dependencia de esta actividad.

Estas críticas no se refieren al fondo de la cuestión, en la que hay un acuerdo general: es necesario alcanzar un rendimiento sostenible de los recursos pesqueros que garantice la actividad pesquera en el futuro.

Sin embargo, existe un claro desacuerdo sobre el modo de lograr ese objetivo. Damanaki pone por delante el carácter biológico de los recursos, mientras que los pescadores consideran que no se debe olvidar que se trata de "recursos pesqueros". Es decir, que al objetivo general de



mantener el medio ambiente natural hay que añadir el objetivo de mantener una actividad que genera riqueza, empleo y alimento.

La principal crítica que se ha planteado a Damanaki en este sentido se refiere a haber cerrado los mecanismos de diálogo con la industria y con los pescadores y haber dejado sin sentido el papel de la Comisión Europea en la gestión de pesquerías.

Esta acusación se sostiene en el hecho de que evita plantear propuestas de gestión diferentes a las que recomiendan los estamentos científicos y en su negativa a convocar al sector para preparar las reuniones en las que se van a tomar decisiones de gestión importantes, como las de NEAFC, ICCAT o el Consejo de Pesca de la UE de diciembre en el que se deciden los TAC y cuotas.

El dato objetivo es que, efectivamente, estas consultas no se han realizado y que la Comisión no hace propuestas propias sino que reproduce las recomendaciones científicas. ↓

TEQUISA

TECNOLOGÍA ALIMENTARIA
FOOD TECHNOLOGY



Sin MELACIDE SC 20



Con MELACIDE SC 20

MELACIDE SC 20

RAZONES TECNOLÓGICAS

- Evita el ennegrecimiento enzimático y catalítico.
- Bajo residual de SO₂ inferior a 40 ppm. a concentración óptima del 1,5-2%.
- Fija el color natural del crustáceo. Evita la pérdida de peso.
- Para uso tanto en crustáceo salvaje como de acuicultura, al que refuerza en consistencia y color.
- Alto rendimiento, con un promedio de 300 Kgs. de crustáceo por Kg. de MELACIDE SC 20.
- No forma vapores molestos ni corrosivos. Fácil disolución en agua dulce o de mar.
- Sus componentes están autorizados en todas las legislaciones Sanitarias - Directiva 95/2/CE.
- Aportará un alto valor económico y estabilidad de mercado a sus crustáceos.

SEDE CENTRAL

Técnicas Químicas Industriales, s.a.

Avda. del Rebullón - P. Industrial - 36416 Puxeiros - MOS - ESPAÑA

Tel.: +34 986 28 83 23 - Fax: +34 986 28 83 25

e-mail: tqi@tequisa.com · www.tequisa.com